

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



Planificación de las tareas en la clase de natación: una propuesta de su estructura, conducción y comunicación pedagógica

Victoria, Jones FaHCE- UNLP pfvictoriajones@gmail.com

Daniela, Negri FaHCE - UNLP profedanielanegri@gmail.com

Andrea, Rey Trombini FaHCE - UNLP rt_andrea@hotmail.com

Resumen

Desde nuestro punto de vista crítico como especialistas en natación, consideramos importante abordar la planificación de las tareas, herramientas fundamentales para la enseñanza desde la ambientación hasta la construcción técnica. Por las consideraciones anteriores creemos conveniente ahondar y sugerir una estructura para la construcción de las tareas al momento de organizar la clase de natación y proponer algunas sugerencias para su comunicación pedagógica.

Palabras claves: natación, educación física, planificación, tareas, comunicación pedagógica.

Desarrollo

Para darle un marco referencial al tema central de nuestra ponencia creemos necesario conceptualizar algunos términos como por ejemplo: planificación, propósito, intención

pedagógica, tareas y actividad, por este motivo nos circunscribimos a explicar de qué hablamos, cuando hablamos de cada uno.

Planificar consiste en alejarse lo más posible de toda improvisación, organizando de forma secuencial y estructurada determinados acontecimientos con el objetivo de lograr unos fines o metas previamente determinados partiendo de unas necesidades y ajustándose a los medios disponibles. (Sancho, 1995 p.32)

Para definir el propósito tomamos las ideas de MC. Alfonso Espinal Gadea (2012) que se refiere al mismo como “al componente que da intencionalidad y direccionalidad a la planificación. Son una explicación de la aspiración que orienta el quehacer educativo y que expresan los aspectos deseables o que se quieren conseguir” (p.1). Este proceso puede ser mensual, quincenal o semanal.

Las intenciones pedagógicas, son aquellas conductas que espera el docente que el alumno logre luego de realizar una secuencia de actividades relacionadas directamente con el tema principal de la clase. Por otra parte contemplamos a las tareas como todas aquellas acciones programadas por el docente con el propósito de llevar a cabo la intención pedagógica seleccionada, con el fin de lograr que el o los alumnos las lleven a la práctica y se apropien o no del saber. Por último las actividades son todas las acciones llevadas a cabo por los alumnos para apropiarse del saber, lo que requieren una comprensión y una toma de decisión, son recursos con los que el docente cuenta y que pone a disposición en la clase para ayudar a estructurar las experiencias de aprendizaje.

Comenzaremos por rever la estructura de una clase de natación, la misma tiene una duración de entre 45 minutos a una hora y se divide en tres momentos; la parte inicial o entrada en calor siendo de 10 a 15 minutos, en la cual se busca predisponer al alumno tanto física como psicológicamente para el aprendizaje. Un segundo momento o parte principal de 40 a 45 minutos que se compone de varios bloques de tareas donde se trabajarán el tema principal y temas secundarios de la clase. Por último, el momento final de la clase, éste es un espacio que toma unos 5 a 10 minutos donde se propone buscar la socialización, el intercambio grupal y la espontaneidad en los alumnos.

Una planificación debidamente pensada tiene que articular no sólo el contexto institucional sino también debe tener en cuenta las experiencias previas y el nivel acuático de los alumnos. Las propuestas de tareas tienen que ser variadas y con una intención definida, de forma que se

presenten diferentes niveles de exigencias que promuevan el esfuerzo creciente en el alumno y respete su particularidades; diferenciadas, de forma tal que la tarea esté al alcance de todos, que facilite la atención de las necesidades individuales de los alumnos, para los que necesitan una mayor o menor dosificación, con distintos niveles de exigencia que propicien al máximo el desarrollo individual de los alumnos. El éxito en la ejecución de las actividades depende en buena medida de la motivación e intereses del alumno, de la significación de lo que aprende y de su relación con la experiencia anterior.

Es importante que el docente conozca y domine los conceptos teóricos de los saberes a enseñar como así también las leyes y principios que actúan en el medio acuático. Los componentes que integran toda planificación deben guardar coherencia entre sí, primero el docente se deberá plantear el propósito, en otras palabras tener claro el desde dónde, para qué, el qué, el cómo del proceso pedagógico; el sentido y finalidad que se pretende alcanzar.

Luego se deberá definir el tema principal de la clase junto con la intención pedagógica que se desprende de éste. Según los resultados, la misma intención puede sostenerse en varias clases, siendo esta lograda o no y plantear una nueva cuando el docente lo crea conveniente. Posteriormente se seleccionará el indicador técnico el cual es específico de la tarea y como ya expusimos en párrafos anteriores es el gesto motor puntual del nado o de alguna habilidad que se espera que el alumno logre con la realización de la actividad.

La tarea que se le va a presentar a los alumnos tiene, en cuanto a su elaboración un orden recomendado, el cual favorece la organización y la simplificación al momento de compartir la consigna. Esta debe ser rica en información verbal y gestual siendo transmitida de manera clara, precisa y suficiente.

Una vez definido el indicador técnico se deberían proponer las tareas que llevarán a cabo los alumnos. Para ellas proponemos una estructura compuesta por una descripción de la posición inicial del cuerpo, un desarrollo de la acción específica y una dosificación.

En cuanto a la posición inicial, deberíamos describir de manera sencilla dónde comienza la actividad, si el alumno se encuentra fuera o dentro del agua y desde donde se impulsará, cómo ubicará el cuerpo aclarando si estará en posición dorsal, ventral, vertical, lateral y cuál será la posición de los brazos, las piernas, la cabeza y en el caso de que existiera la utilización de un elemento mencionar la forma en que se tiene que sostener. Siguiendo con el desarrollo de la tarea, en la misma se detalla la acción que debería llevar a cabo el alumno incluyendo el

indicador técnico, que como mencionamos anteriormente es el aspecto más importante de la técnica o gesto motor a alcanzar. Por otra parte consideramos importante detallar la respiración dentro de la ejecución de la actividad, la misma evita que surjan errores en el gesto motor a causa de la fatiga. Asimismo la explicación del uso de la referencia en la actividad, concepto que ampliaremos posteriormente con los canales de comunicación. Por último elegimos la dosificación, de modo que asegure la automatización necesaria tanto para la asimilación del conocimiento como para el desarrollo de habilidades. O sea, si el alumno ha de aprender, ha de aprender haciendo.

Otro recurso que el docente tiene es la posibilidad de incluir en la actividad una referencia, ya sea táctil, auditiva o visual. La misma es una herramienta que se utiliza para inducir al alumno con el fin de lograr el gesto técnico deseado que sería el indicador técnico de la tarea. (Negri, Rey Trombini, Domínguez, Jones, 2019, p. 4).

En otras palabras a modo de ejemplo sería para la posición inicial que el alumno en posición vertical de espaldas a la pared con una tabla tomada de su extremo anterior con cuatro dedos arriba y pulgar abajo y los brazos bien extendidos, se impulsará con los dos pies de la misma para ubicarse de cubito ventral con los brazos y piernas extendidas y con la cara debajo del agua, en cuanto al desarrollo luego del impulso realizará patada alterna, y comenzará una brazada de crol con el brazo derecho mientras el izquierdo quedará siempre extendido tomando el elemento. Al ingresar el brazo deberá rozar el dorso de la mano la tabla buscando extensión hacia adelante y al iniciar el recobro la mano rozará el muslo, buscando la amplitud de la brazada en todo su recorrido. La respiración será cada dos brazadas lateralmente. Vuelve realizando la misma actividad, cambiando de brazo. La dosificación de la misma, será de 6 largos de media pileta (semi-olímpica).

Conocer las experiencias previas de los alumnos y el momento del proceso de enseñanza-aprendizaje en el que se encuentran, permitirá una actuación pedagógica más adaptada a las necesidades de los que aprenden.

La comunicación pedagógica es un elemento fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje, para ser un comunicador eficaz, tiene que tener en cuenta varios aspectos, como por ejemplo, la distancia en relación a sus alumnos, no solo al momento de explicar la consigna, sino también debería desplazarse por todo el espacio para poder hacer un seguimiento y estar a disposición de los alumnos cuando éstos realicen sus actividades y no

permanecer en el borde o en el agua inmóvil. En cuanto a su voz, su cuerpo y sus palabras la información a nuestros alumnos debe ser transmitida optimizando los canales de comunicación verbal y no verbal, debido a que cada alumno puede priorizar la recepción del mensaje por un canal u otro. En cuanto a la comunicación verbal es importante que el docente pueda expresar los conceptos teóricos-técnicos del saber a enseñar con un vocabulario coloquial acorde a la edad y nivel acuático ya que para que sea significativo el alumno tiene que entender que es lo que está aprendiendo. Una manera de optimizar este canal verbal para reforzar el mensaje (o la consigna) es hacer uso en simultáneo de la comunicación no verbal, a través del lenguaje corporal y gestual que debe ser concordante con el anterior para no generar confusión o desconcierto en el alumno. La comunicación kinestésica a través del tacto es otra forma de lenguaje no verbal, que muchas veces es utilizado como recurso para la enseñanza, tomamos las palabras de Montagu (2004) para expresar la significación que toma el aprendizaje ante estas situaciones didácticas "Cuando el afecto y la compenetración se dan a través del tacto, el tacto se asociará a esos significados tanto como a la satisfacción de dar seguridad" (p. 92). Además de la proximidad, los aprendizajes son más significativos cuando los maestros utilizan el contacto físico; el que el profesor acompañe o guíe cierto movimiento, realice una ayuda para dar seguridad en la ejecución, favorecerá la apropiación de los saberes. Cabe aclarar que el contacto físico puede provocar tanto respuestas positivas como negativas, esto variará con la particularidad de cada alumno como la edad, experiencias previas, sexo y aspectos socioculturales del mismo. Por lo tanto se debe ser cauteloso con el tiempo, el modo y la fuerza que se aplica en el contacto.

En la clase de natación pueden aparecer interferencias en la transmisión del mensaje, estas pueden ser ruidos ambientales provenientes del movimiento del agua, de otras clases que se estén dando en simultáneo, de bombas o motores o de la calefacción. También y a nivel más personal de cada alumno, una interferencia puede ser el agua en los ojos, oídos o nariz y la antiparra empañada, es conveniente que el docente esté atento a estas situaciones para poder asegurarse que el mensaje llegue al receptor.

Conclusión

El proceso de búsqueda, elección y planificación de las tareas nos da la tranquilidad de poder organizar nuestras clases, pudiendo prever y anticipar los recursos que utilizaremos, los espacios que ocuparemos, los tiempos y distancias que recorreremos y posibles respuestas de los alumnos. Pero se debe tener en cuenta la relación entre la planificación del profesor y lo impredecible que puede suceder en la clase, tomando a este último no como un obstáculo, sino como una variable más de la práctica docente. Davini (2008) sostiene que:

Enseñar es una tarea demasiado importante en sus dimensiones social, cultural y humana como para optar por la simple aventura o confiar excesivamente en la pericia de un timonel. Como acción intencional, comprometida con propósitos de transmisión cultural, dirigida a sujetos concretos en formación, el logro de resultados de aprendizaje, la enseñanza no puede ser improvisada. Por más creativo y experimentado que sea el docente, es necesario que programe previamente el desarrollo de las acciones. (p. 167)

Tomando estas palabras coincidimos completamente con el autor cuando expresa que el docente no puede improvisar teniendo en cuenta que la planificación y el emergente de la clase están en continuo diálogo, hay que estar dispuesto a ser flexibles con las mismas, pudiendo variar o adaptar la tarea a las propuestas y respuestas de los alumnos.

Referencias

- Davini, María Cristina (2008). *Métodos de Enseñanza*, Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Espinal Gadea, Alfonso (2012). ¿Construir objetivos, propósitos o competencias? Una propuesta orientadora. *EFDeportes.com*, 17 (170). Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd170/construir-objetivos-propositos-o-competencias.htm>
- Montagnu, A. (2004). *El tacto: la importancia de la piel en las relaciones humanas*, Barcelona, España: Paidós.
- Negri, D.; Rey Trombini, A.; Domínguez, M.; Jones, V. (2019). Natación 2 en la UNLP: Estrategias a tener en cuenta para la elaboración de una clase. 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019, Ensenada, Argentina. *Educación Física: ciencia y profesión*. En: Actas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12902/ev.12902.pdf

Sancho, J. (1995). Planificación deportiva: teoría y práctica: bases metodológicas para una planificación de la educación física y el deporte. Barcelona: Inde.